

## Editorial

Este nuevo número de *tiempo&economía* contiene aportes interesantes a la historia económica, y a la historia como tal, que van desde analizar la suerte de los pioneros de la colonización española en la Nueva Granada en el siglo XVI, las causas de la desigualdad en la remuneración de las trabajadoras en la industrial colombiana en 1945, hasta el mercado mundial del cacao antes de la primera guerra mundial y las diferencias regionales en el espectacular desarrollo económico argentino entre 1870 y 1920. Hay también un trabajo comparado sobre las marinas mercantes de México y Brasil y sus industrias navales entre fines del siglo XIX y 1970 que es un tema bastante inexplorado.

Roger Pita nos introduce al mundo cotidiano de los primeros colonos españoles en la Nueva Granada durante la segunda mitad del siglo XVI, mediante el análisis de la correspondencia que mantuvieron con sus familiares y amigos en España. Se revela el cambio de fortuna frente al estancamiento que vivía el Reino y las perspectivas que prometía el nuevo territorio en minas, tierras y siervos. Pita hace un trabajo de filigrana literaria que es ejemplar para los historiadores económicos.

Daniela Santos, por su parte, da cuenta de la importante participación que tuvieron las mujeres en los inicios de la industrialización colombiana, siendo mayoritaria en la industria textil antioqueña y no inferior a una quinta parte en regiones menos avanzadas. Según el Censo Industrial de 1945, las obreras contaban con un nivel superior de capacitación y sin embargo sus salarios eran un 60% más bajos. Santos encuentra, mediante la aplicación de un modelo econométrico, que ni la educación ni la productividad de la mano de obra explican las diferencias, sugiriendo que las razones residen en la cultura de una sociedad patriarcal, fuertemente estratificada.

Óscar Granados da cuenta del mercado global para el cacao en el período 1870-1914 y lo explica como un sistema abierto en el que el consumo de chocolate aumentó considerablemente en las economías avanzadas, gracias a las transformaciones de la industria, particularmente en Bélgica y Suiza. La banca y la política imperial financiaron y protegieron a los empresarios de este importante ramo de actividad, que demandaron la materia prima de países como Venezuela, Ecuador y eventualmente del África.

¿Qué papel jugaron los Estados de América Latina en el impulso a la marina mercante y a la construcción naval en el desarrollo de un sistema nacional de economía? Esta importante pregunta de investigación la responde Alcides Goularti desde una perspectiva comparativa entre



los esfuerzos institucionales de Brasil y México para dar cuenta de la formación de un sistema de transporte en cada uno de ellos entre 1920 y 1970, después de su surgimiento espontáneo a fines del siglo XIX.

Por último, Gerardo Sánchez hace un cuidadoso balance del desarrollo regional argentino durante la "bella época", en la que el país sureño alcanzó altos niveles de desarrollo y contó con unos salarios entre los más elevados del mundo. El autor recurre a las cuentas fiscales de cada una de las provincias que terminan siendo muy reveladoras del grado de riqueza alcanzado por sus eslabonamientos con las economías exportadoras o con el desarrollo del comercio interno. De esta manera, enriquece "el análisis del periodo más allá de la clásica división del interior y litoral".

Por último, Edwin López hace la reseña de una importante obra colectiva sobre la industrialización en las economías más importantes de América Latina, editada por Marcelo Rougier, en las que se revisan los supuestos de las escuelas estructuralista (la CEPAL), dependientista y marxista para explicar el importante suceso que no alcanzó a transformar del todo las sociedades que lo vivieron. Los autores se detienen en explicar el auge industrializador, pero cubren también la fase de desindustrialización de 1980 al presente, que fue acompañada de aperturas comerciales y una reducción de la intervención estatal. Ellos tienen en común que cuestionan las interpretaciones previas e insisten en que hubo más una industrialización jalonada por el mercado que por el Estado.

**Salomón Kalmanovitz**

Editor

DOI: <http://dx.doi.org/10.21789/24222704.1219>